



La vida escolar es muy importante

■ **José Alonso Vargas Aguilera, Profesor Leng. y Ciencia Prevencionista Área alcohol y drogas Bachiller en teología**

La vida escolar no solo implica asistir a clases y completar tareas; es un espacio donde se forman conocimientos, habilidades sociales y valores. Definir la escuela únicamente como un lugar de transmisión de contenidos sería subestimar su papel central en la construcción de identidades, la preparación para la ciudadanía y el fomento del bienestar emocional. En este texto se argumenta por qué la vida escolar es muy importante y se presentan razones que sustentan su valor para el alumnado, las familias y la comunidad educativa.

El primer argumento a favor de la importancia de la vida escolar es su papel en el aprendizaje académico. En la escuela se adquieren saberes fundamentales en lectura, matemáticas, ciencias y artes, que permiten acceder a etapas educativas posteriores y, a largo plazo, a oportunidades

laborales. Más allá de los contenidos, la escuela enseña a pensar críticamente, a resolver problemas y a gestionar proyectos. Estas competencias, razonamiento lógico, alfabetización informacional y aprendizaje autónomo son transferibles a contextos diversos y resultan imprescindibles para desenvolverse en sociedades complejas y cambiantes.

La escuela es también un entorno privilegiado para el desarrollo social y emocional del alumnado. Aquí los estudiantes experimentan la convivencia, aprenden a comunicarse con personas de distintos orígenes, gestionan conflictos y desarrollan empatía. Las relaciones positivas con compañeros y docentes fomentan la autoestima y la motivación. Además, las rutinas escolares ofrecen estructura y seguridad; los docentes y orientadores pueden detectar necesidades emocionales y ofrecer apoyos tempranos. Por tanto, la vida escolar contribuye a la salud

mental y al bienestar, factores que a su vez facilitan el aprendizaje académico.

La escuela tiene un papel redistributivo: puede reducir desigualdades ofreciendo acceso a recursos, apoyos y experiencias que no están disponibles en todos los hogares. Programas de refuerzo, orientación profesional, comedor escolar y actividades extraescolares amplían las oportunidades del alumnado. Si la escuela cumple bien su función, actúa como palanca para la movilidad social y como factor de inclusión. Por eso resulta crucial invertir en centros educativos de calidad y en la formación continua del profesorado.

Y lo más importante... nosotros los padres debemos apoyar a nuestros hijos en este proceso, pues es el primer paso para la vida que ellos tendrán en la adultez. No hay nada más importante 'para ellos', que ver como sus padres los animan y los guían en la vida. Eso impactará su vida por siempre.